

16 de octubre 2019  
Vilanova i la Geltrú,

Querida amiga, amigo..

Hace tiempo que no hablamos, que no me pongo en contacto contigo. Supongo que así son las cartas, intermitentes, un poco caóticas...La verdad que encuentro dos dificultades en esta propuesta que justo inicié hace unos mese: por un lado, el tema de las cartas. En mi otro proyecto, en Kora, hay un tema central, el aborto voluntario, y de ahí voy hablando y reflexionando sobre un montón de temas satélite. Pero existe un centro, un sol alrededor del cual giran todas las reflexiones, una columna vertebral. Aquí el tema es más general, más según sople el viento o susurre la voz...y eso hace que estas cartas carezcan de centro. O me pongo a escribir con entusiasmo o no escriba. Ya decía Picasso que la inspiración te pille trabajando...pero cuando no hay un tema central, se hace difícil a veces ponerse a

escribir desde el vacío. La segunda dificultad tiene que ver con mi propio descentramiento durante el verano, del que, de algún modo no me he recuperado. Y aunque la vuelta al cole supuso la vuelta a una rutina...estuve demasiado centrada en Kora y en el libro que acabo de escribir (mi primer libro).

Tal vez sea eso, que no se puede ser polígama ni tener dos amores, o dos páginas webs. Quizás todo esto tenga que ver con una cierta incapacidad de priorizar. O, simplemente, que aunque nuestro amor pueda ser ilimitado, nuestro tiempo y energía no lo es.

Me he venido a un bar de carretera, a escribir. Siempre adoré escribir en bares. Y este tiene dos requisitos que para mí son imprescindibles: por un lado es un lugar bello, está lindamente decorado y es muy acogedor, y por otro es un lugar de paso. Estoy sentada al lado de un gran ventanal y veo los coches pasar. Siempre amé los lugares de paso, y estar aquí, sentada, mientras miro el movimiento a mi alrededor, los coches que vienen y van, me da una sensación de paz, como de formar parte de la vida pero desde una posición de espectadora privilegiada. Soy una mujer más de contemplación que no de acción, aunque cuando miro hacia atrás en mi vida, pienso que para no ser de acción, he hecho un montón de cosas. Pero tal vez mis acciones sean más como paseos, no muy definidas, que no saben muy bien donde terminan ni adonde van, más por el placer de hacerlas que por los resultados obtenidos. Quién sabe?

Estos meses también estuve en silencio porque fui, literalmente, abducida por la fotografía. Me explico. Durante el verano no tengo la soledad que necesito para escribir, ni la soledad ni el tiempo... Pero soy una persona sensible y necesito, para estar bien, expresar mi mundo o el mundo que me impacta a través de mi sensibilidad. La fotografía ha sido mi vía de escape, o de encuentro, o de expresión, estos meses. En agosto inicié un reto con Rebeca López Noval, fotógrafa residente en Cantabria, que proponía un tema al día y debíamos representarlo en una foto. Terminó agosto y me enganché a otro reto fotográfico, y también octubre... Así que llevo tres meses a fotografía diaria (o más) y la verdad que aprendí mucho de este arte. Podeís ver mis fotos (y también escritos) en Instagram, donde me encontraréis con el usuario @evapuigs. Pero la verdad que algo ha cambiado en mi manera de mirar y ver las cosas: ahora aprecio mucho la luz, veo composiciones fotográficas por todas partes... e incluso hubo días en que estaba como abducida por el mundo alrededor: todo me impactaba y en todos los lugares veía fotografías. Me sentí un poco sufriendo el famoso síndrome de Stendhal, víctima de la belleza alrededor. No exagero, hubo algún momento en que mi sistema nervioso se vio sobrepasado y todo eran impactos, sensaciones... Too much, Demasiado. Me acordé de la cantante Buika que llegó a decir, en alguna entrevista, que en un momento dado se asustó porque en su cabeza solo había música. Pues lo mismo me pasó a mi, pero con las imágenes

El año pasado me formé en hipnosis, y la verdad que me enamoró esta técnica que si tuviera que definir en una definición casi

imposible, diría que es el arte de lo metafórico (o simbólico) puesto al servicio de la sanación. Pues en hipnosis se habla de que tenemos tres canales a través de los cuales percibimos el mundo: visual, auditivo y kinestésico. Siempre hay predominancia de uno de ellos. En mi caso quedó claro que soy una mujer eminentemente visual. Y a raíz de la hipnosis, mi diario personal se llenó ...de dibujos! Hacía más de 30 años que no había dibujado...desde la niñez, nada. No es un arte que me interese. O eso creía. Pero de repente mi vida se llenó de dibujos...y de fotografías. De imágenes. Por eso es también que no he escrito mucho estos meses. Mi compromiso ahora es escribirte cada 15 días.

Cambiando de tema, ayer fui a ver la película Joker...Ir al cine es ya de por sí una experiencia. Yo me encontré casi de casualidad, pues no es que sea fan de las películas de Batman (tampoco soy retractora) pero una reseña leída al azar me llamó la atención. Y al ver que la hacían en el pueblo de al lado decidí reglarme una tarde de cine para mi. ¿Tú también te haces este tipo de regalos?

Es importante, de vez en cuando regalarnos experiencias que nos hacen bien, hacer cosas que nos gusta hacer. Y así fue como me fui al pueblo de al lado, Sitges, que es muy bonito y pintoresco y me encontré un martes por la tarde en una sala de cine pequeña, de casino, con cuatro personas más viendo la película...La verdad que me encantó y te la recomiendo cien por cien. Hubo varias cosas que me impactaron: la fotografía de la película y la actuación del actor, Joaquin Phoenix, que interpreta al personaje principal, Joker. Sencillamente, sublime, de lo mejor que he visto en cines en los últimos años (aunque tampoco es que haya visto tanto). Joker es la

historia de la creación de un megavillano, de un asesino psicópata... pero es una historia que nos pone en los zapatos de este personaje, que es víctima de unas circunstancias atroces. La maldad del entorno unida a una psique desequilibrada, crean el escenario perfecto para la creación del Joker que todos conocemos. Los límites entre ser víctima y la propia responsabilidad ante las circunstancias de la vida nos interpela de forma directa. La película muestra también el terrible camino hacia la locura de su protagonista. Es una mezcla extraña que conmueve y horroriza a partes iguales. Ahí creo que reside su virtud: Joker nos atrae (nos mueve a compadecernos de él) pero también nos produce un profundo rechazo. Esa mezcla de sensaciones me impactó.

Y se traducía en una estética perfecta. Cosas en las que antes ni me habría fijado, hoy en día, y después de mi breve inmersión en el mundo de la fotografía, cobraban relevancia. El trato de la luz en la película es exquisito, y los colores y tonos elegidos también. Fue puro placer estético verla..aunque contrastaba con la crudeza de lo que a menudo se mostraba. Volvían a unir ser placer y horror, en un baile de armonía perfecta.

En mi pupila, los bailes de Joker. En algún lugar he leído que el director buscaba que Joker fuera un personaje que tuviera música dentro. Y la verdad que lo consiguió. La danza de Joker tiene algo que atrapa la pupila, algo de dolor extremo manifestándose porque si no lo va a matar...y al final tiene algo de empoderamiento: ya rey de su locura, baila como un rey, y una casi que se alegra desde su butaca

(la escena en que baja bailando la escalera es simplemente electrizante)

Y por último destacar su risa y su mirada. Una risa histriónica, que pone los pelo de punta, pero que no sabes si es risa o es llanto. Tan cerca están a veces una de la otra. Y luego la mirada de Joker: la mirada del sufriente, del loco, del hombre perdido en un universo personal sin nadie que le tienda una mano, aún al contrario, las manos que se le acercarán serán para dañarlo, y además de una forma brutal. Joker como un niño herido y roto que, como no puede hacer reír a la gente (su primera aspiración) y ante un mundo que lo trata cruelmente, se vuelve en un asesino frío e imprevisible. En fin, Joker...el bromista.

Siento que esta carta haya quedado más como una reseña cinematográfica, pero si quería hablar de algo que me entusiasmara, tenía que hacerlo de esta película que vi ayer. ¿Y tú? ¿La has visto? ¿Qué película te impactó últimamente? ¿Y qué tal tu verano?

Cuéntame lo que quieras,  
Estoy aquí, al otro lado, muy cerca, escuchándote.

Un abrazo, de corazón,

Eva